



Un Coronel Sepulturero

Agonía y Éxtasis del Partido Radical

AQUELLA colectividad que fuera protagonista de primer orden en la vida política chilena, durante más de medio siglo, parece hallarse ahora en fase crítica. Lejos están aquellos años en que el radicalismo se afianzó de La Moneda y, cuando la dejaba, ejercía una oposición constante. No en vano Arturo Alessandri Palma decía: "Con los radicales no se puede gobernar, pero sin los radicales tampoco..."

Son los propios radicales los que, con desgarró, reconocen el inevitable destino de esta agitación. Un dirigente de larga vida política como es Arcaláus Coronel tiene tan clara esta realidad del radicalismo que acaba de publicar un libro con el sugerente título de "Memorias de un sepulturero", que puede calificarse como una biografía atada a la historia de su partido. El autor no tiene empacho, comenzando por el nombre del libro, en autocalificarse como sepulturero de su partido. Lo cierto es que dicho presagio corresponde al destacado constitucionalista Jorge Ovalle Quiroga, quien pronosticó en 1969 que Anselmo Sule y Arcaláus Coronel serían "los sepulcros del Partido Radical de Chile" por sacarlo del centro político y llevarlo a una alianza con partidos marxistas.

El autor corrige a Ovalle, o mejor dicho lo complementa, al indicar que la pérdida de vigencia del radicalismo no tiene como causa el haber hecho alianza con partidos marxistas, sino "la incapacidad de hacer valer nuestra presencia y nuestro poder al interior de ella, pese a ser la colectividad política individualmente más importante de la Unidad Popular..."

Un familión...

Los Coronel Aranda vivieron su infancia y adolescencia en una villa y espacios residenciales cercanos a la comuna de La Cisterna. El padre, Rafael Coronel Germán, era ecuatoriano, profesor de castellano y filosofía, novelista y poeta. La madre, Lydia Ester de las Mercedes Aranda Mangoldorf, era profesora y militante comunista. Nacieron 14 hijos. Don Rafael padre era un hombre de una gran imaginación, la que se expresó al momento de bautizar a sus hijos: Lehengrin, Explandis, Motevema, Mistral, Lila, Berthoven, Galates, Arcaláus, Sakuntala, Distante, Sberchada y Salomita, entre otros nombres. En la casa había ciertas normas con carácter de obligatorie-

Ex dirigente del PR reconoce en sus memorias que este "vagón de cola" del oficialismo es una fuerza política muda que va camino a su extinción... Sindica a los responsables y cuenta que Lagos no quiso reincorporarse a sus filas y que sus parlamentarios son "prestados"

Por GONZALO GARCÍA DE CORTÁZAR

dad. Uno de nosotros, recuerda el autor, debía ir cada mañana a comprar el pan, lo que significaba caminar 10 cuadras de ida y 10 de vuelta. El que se portaba mejor durante la semana podía ir a comprar y ser el primero en leer las entretenidas aventuras de "El Pensero". Los domingos era infaltable la misa y las series con el esperado capítulo de la semana.

Hacia el invierno de 1949 la familia recibió un duro golpe que afectó la convivencia. Era el gobierno de Gabriel González Videla cuando se dictó la Ley de Defensa de la Democracia que dejó al Partido Comunista fuera de la legalidad. Dicha Ley, la madre, debía ser escondida en el entretecho de la casa porque era buscada por la policía. Una fría mañana de agosto, investigaciones la detuvieron en la escuela cuando, por extraña paradoja, esta profesora comunista dictaba clases de religión católica. Fue relegada a Maullín y exonerada del servicio público.

Tres meses más tarde le tocó el turno al padre. El caso era más grave por tratarse de un extranjero. Fue conducido al aeropuerto de Los Cerrillos para ser embarcado en el primer avión. Lila, hija de don Rafael, estaba casada con un sobrino del senador Eduardo Cruz Coke, quien junto con Arturo Alessandri Palma, entonces presidente del Senado (padrino de bautizo del autor de este libro) lograron evitar el destierro con el argumento que "don Rafael Coronel no po-



Arcaláus Coronel desarrolló diferentes cargos directivos en el Partido Radical. Ahora es un convencido de que esta colectividad se halla en proceso de extinción.

día ser comunista, ya que iba a misa todos los domingos..."

En el radicalismo...

El autor relata que en la familia cayó como una bomba la noticia de su ingreso a la Juventud Radical. Recuerda que fue durante un almuerzo familiar, un 2 de mayo, cumpleaños de la mamá. "Mi hermano Berthoven se dirigió a mí con duras palabras: 'Hay que ser muy más nacido para haber ingresado al Partido que perseguí y relegó a la mamá. Le interrumpió de inmediato la mamá y hasta hoy recuerdo sus palabras: 'Berthoven, no te olvides que tú tienes ideas de derecha y aun así las he respetado siempre; yo no sólo acepto lo que ha hecho Arcaláus, sino que lo respaldé porque estoy segura de que él más que nadie luchará para que ese partido vuelva a la izquierda, de donde nunca debió salir...'".

Agrega Coronel: "Me conmovió profundamente la actitud de mi mamá. Mucho tiempo después, en 1960, a raíz de las primarias de la Concertación, al apoyar como precandidato a la Presidencia de la República al DC Andrés Bello y no al PPD-PS Ricardo Lagos, se calificó a los dirigentes radicales disidentes como "unos mal nacidos". Estas expresiones, atribuidas a Raúl Rettig, me dolieron tanto o más que las de mi hermano Berthoven. Por Raúl supe toda la vida un gran respeto y admiración. No en vano fue el mejor

orador del Senado. El mismo que se batió a duelo con Salvador Allende por haber sentido que en honor había sido mantenido..."

(Anécdota: Coronel fue convencido para ingresar a la Juventud Radical en San Miguel por el entonces militante juvenil del PR Hugo Ortiz de Filippi, quien luego años más tarde se convirtió en senador de Renovación Nacional)

por la Región de Aysén

Proceso de extinción

Un amplio capítulo del libro es dedicado a las realizaciones de los gobiernos radicales de Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla, lo cual significa obviamente un desquite del radicalismo en el poder. Fueron 14 años seguidos de un militante del PR en la Presidencia de la República. Recuerda el autor: "El Partido Radical se transformó, de forma indecisa, en la expresión política de la clase media... Sin embargo, hoy en día, los conceptos de 'clase social' y de

clase y un acercamiento con los partidos de izquierda. Arcaláus Coronel menciona aquella Convención Nacional del PR en 1961 en que fueron nombrados Hugo Miranda y Orlando Cantaritas, como presidente y secretario general, respectivamente. Por primera vez, los radicales eligieron esa vez una comisión política integrada por los senadores Luis Bossay, Alberto Balboa y Humberto Aguirre. Los diputados Carlos Morales y Duberlido Jaqué, el presidente de los empleados fiscales Ballardo González, y Arcaláus Coronel.

Se recuerda que por insistente petición de Balboa se postuló y fue elegido miembro del CEN del partido Ricardo Lagos, quien había renunciado a la colectividad en 1961. Lo concreto es que Lagos jamás asumió el cargo, al sostener que ya no era militante radical.

Sule y Silva Cimma, responsables

Para el autor de "Memorias de un sepulturero", el actual proceso de extinción del radicalismo tiene dos grandes responsables: Enrique Silva Cimma y Anselmo Sule, quienes asumió la presidencia del partido en 1990, connotando con ello la inexistencia de contradicciones sociales."

La concreta es que todas las clases sociales no pueden ser englobadas en la categoría social de "gente". Por estas mismas indefiniciones, Coronel reconoce que el actual Partido Radical Social Demócrata ha dejado de ser la colectividad política que mejor representa los intereses y aspiraciones de la clase media. De hecho, ha perdido hace mucho tiempo su "vocación de poder" y de ser una real alternativa para Chile. El castillismo, personalismo y básicamente la inexistencia de una democracia interna, la que se expresa en directivas captales clemas, desvirtuadas de las bases, han llevado a tal extremo de debilidad que, para subsistir, han debido recurrir a la DC, PS y PPD para que le presten cupos y votos. Así y todo, tampoco han podido alcanzar el mínimo del 5% de la votación que exige la ley, por lo que han debido unirse con otras entidades (Social Democracia) para no morir...

Anselmo Sule Candia aparece en este libro como el segundo gran responsable de la crisis de muerte del radicalismo. "En 1990 pedí su salida política creyendo que la salida sería por la izquierda, teniendo al Partido Comunista, pero lo que Sule aceptó en ese momento todas las formas de lucha, incluyendo la armada". En síntesis, para el autor de "Memorias de un sepulturero", Sule ha hecho del PR "una fuerza política muda, sin peso alguno en el quehacer político de Chile. Se ha aperturado al poder de manera inaceptable trascurando estrepitosamente como líder del huanismo lazo..." ■

Un coronel sepuetero [artículo] Gonzalo García de Cortázar

Libros y documentos

AUTORÍA

García de Cortázar, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un coronel sepultero [artículo] Gonzalo García de Cortázar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile